

Interconexión Santiago-Valparaíso-Viña del Mar

LA TRANSFORMACIÓN QUE TENDRÁ LA RUTA 68

EL MEGA PROYECTO DEL MOP, CUYA CONSTRUCCIÓN SE INICIARÍA EN 2026, REQUERIRÁ US\$ 1.222 MILLONES PARA MODERNIZAR Y AMPLIAR LA AUTOPISTA QUE UNE LA CAPITAL CON LA REGIÓN DE VALPARAÍSO. CONTARÁ CON UNA NUEVA CALZADA DE DOS PISTAS REVERSIBLES SEGÚN LA DEMANDA DE TRÁFICO Y QUE SERÁ INÉDITA EN CHILE, DOS NUEVOS TÚNELES, NUEVAS ÁREAS DE SERVICIOS, DOS PUENTES ADICIONALES, ADEMÁS DEL MEJORAMIENTO DE LA VIALIDAD EXISTENTE.

Por Andrés Ortiz_Fotos e imágenes MOP y Viviana Peláez.



Se eliminarán los peajes laterales, con excepción del Troncal Sur que mantendrá su sistema de cobro.

Al cierre del año 2021, el Ministerio de Obras Públicas (MOP) anunció el llamado para la segunda licitación de la Ruta 68, con lo cual la concesionaria que se la adjudique deberá asumir la operación de la autopista a fines de 2024 e iniciar las obras anunciadas en 2026.

Se trata de un ambicioso proyecto que considera un conjunto de nuevas obras y el mejoramiento de la vialidad interurbana existente para modernizar y aumentar los estándares de seguridad y servicio de esta autopista de 104,7 kilómetros de extensión. Se proyecta que generen un ahorro de tiempo de hasta 19% en hora punta en los traslados interurbanos.

Durante el anuncio del llamado a licitación del proyecto, Marcela Hernández, directora general de Concesiones del MOP, destacó que esta obra “permitirá reducir la congestión de una vía altamente demandada durante todo el año y, en especial,

durante los fines de semana largos y vacaciones. Las mejoras propuestas, entre ellas la construcción por primera vez en nuestro país de una calzada reversible, facilitarán de manera significativa las salidas e ingreso a Santiago, como también el acceso a sectores turísticos de la Región de Valparaíso y el desplazamiento de camiones de carga”.

“Con este proyecto –comenta Marisol Cortez, presidenta de la CChC Valparaíso– se va modernizar y mejorar el estándar de una de las rutas más demandadas y sobrecargadas del país, impactando positivamente en actividades como el comercio, el turismo y la educación superior”.

NUEVAS OBRAS

Desde el oriente hacia la costa, el proyecto incluye la ampliación a terceras pistas en el tramo que va desde el enlace Vespucio al enlace Costanera Norte y luego la apertura a cuartas pistas en el tramo entre el enlace

Costanera Norte y el actual Peaje Lo Prado.

Las obras prosiguen con la construcción de los túneles Lo Prado 3 y Zapata 3 y con una nueva calzada reversible de dos pistas entre el actual Peaje Lo Prado y el Enlace Las Cenizas (Placilla), de modo que la ruta tendrá tres calzadas de dos pistas cada una: operarán las pistas centrales en forma reversible de acuerdo a los requerimientos de flujos. Habrá, además, nuevos enlaces y pasarelas que complementarán este importante cambio.

“Este proyecto permitirá reducir los tiempos de viaje en cerca de 20 minutos. Asimismo, gracias a la incorporación de la calzada reversible, que es una novedad en Chile, la autopista tendrá permanentemente un sentido funcionando con cuatro vías mientras que el otro lo hará con dos, conforme a las necesidades del tránsito y requerimientos de la demanda”, dice Carlos Piaggio, gerente de Infraestructura de la CChC.



El proyecto incluye el ajuste del trazado para mejorar algunas curvas y pendientes pronunciadas.

Según Piaggio, el incremento de calzadas y pistas no sólo aumentará de manera importante la capacidad de la Ruta 68, sino que también mejorará los estándares de servicio actuales. Alejandra Valencia, jefa de la carrera de Ingeniería de Transporte de la Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), destaca los beneficios que habrá para los sectores urbanos implicados.

“Las nuevas obras vienen a mitigar los problemas de conexión, movilidad y accesibilidad de la ruta y no solo la ampliación del número de pistas y conexiones viales mayores. Es todo un proyecto de ingeniería que incorpora la vialidad adyacente con los entornos urbanos a la obra. Por lo tanto, está pensada para ir más allá del aumento de los flujos vehiculares, sino también en el impacto ambiental de las áreas urbanas”, comenta.

De esta manera, en el tramo de la ruta que pasa por Pudahuel, comprendido entre Pajaritos y el Peaje Lo Prado, el proyecto contempla la conexión de cuatro importantes ejes transversales del sector, desnivelando para ello la autopista y dando continuidad a las calles Neptuno, Las Torres, La Estrella y el Camino La Farfana-Pudahuel. Entregará así una nueva infraestructura que mejorará la vialidad y la calidad de vida de los habitantes de esos sectores. En la misma comuna también se construirán los nuevos puentes Mapocho y Pudahuel, junto con el mejoramiento de la infraestructura existente.

Como obras complementarias se llevarán a cabo un nuevo enlace que conectará directamente el sector de Noviciado con la autopista, cuatro nuevos retornos, cuatro enlaces, dos atraviesos, 42 kilómetros de nuevas ciclovías, 19 paraderos y pasarelas peatonales. Por otra parte, se mejorarán 12 puentes, 12 enlaces y 16 atraviesos, se ajustará el trazado para mejorar algunas curvas y pendientes pronunciadas y se dispondrá de iluminación Led en pasarelas peatonales y puentes, entre otros aspectos.

Además, la ruta tendrá un sistema de cobro free flow con nueve pórticos troncales que permitirá cobrar por kilómetro recorrido. Con este cambio se eliminarán los peajes laterales, con excepción del Troncal Sur que mantendrá su sistema de cobro.

En las obras proyectadas en la Región de Valparaíso, se considera la operación y mantenimiento de los tramos José Santos Ossa, Avenida Las Palmas y Troncal Sur. En la parte final, entre el enlace Las Ceni-

ENTRE OTRAS OBRAS, EL

proyecto incluye la ampliación a terceras pistas en el tramo que va desde el enlace Vespucio al enlace Costanera Norte y luego la apertura a cuartas pistas en el tramo entre el enlace Costanera Norte y el actual Peaje Lo Prado.



La ruta tendrá un sistema de cobro free flow con nueve pórticos troncales.



El proyecto incluye la construcción de los túneles Lo Prado 3 y Zapata 3.



“CON ESTE PROYECTO se va modernizar y mejorar el estándar de una de las rutas más demandadas y sobrecargadas del país, impactando positivamente en actividades como el comercio, el turismo y la educación superior”, dice Marisol Cortez.

zas y Valparaíso-Viña del Mar, se contempla el mejoramiento del enlace Noruega y de la calle de servicio en la Bajada Santos Ossa, dando mejor conectividad al hospital Eduardo Pereira de Valparaíso y a sectores aledaños.

Para facilitar el tránsito de vehículos de carga, se construirá una nueva área de servicios generales en Pudahuel, en la llegada a Santiago, además de un área de servicios para cargas peligrosas y la relocalización del área de servicios generales de la Viña Veramonte, en el valle de Casablanca. Esta tendrá infraestructura disponible para los vehículos de carga y sus choferes, conexiones para el abastecimiento de casas rodantes, así como facilidades para los vehículos livianos y el público en general.

MITIGAR IMPACTOS

La ejecución de un proyecto de esta magnitud deberá considerar una relación armoniosa con las comunidades implicadas. “Como gremio valoramos que estos proyectos se vinculen sosteniblemente con las comunidades que los acogen y con sus entornos, disminuyendo las externalidades negativas y respetando el medio ambiente, y ojalá incluyéndose en planificaciones ur-

banas integradas que les permitan dialogar adecuadamente con la trama urbana de las ciudades donde convergen”, señala la presidenta de la CChC Valparaíso.

En particular, un aspecto complejo para el flujo vehicular y para los peatones que transitan en el entorno de la ruta serán las faenas de construcción, que se iniciarán el año 2026, de acuerdo al cronograma de la segunda licitación dispuesto por el MOP. “Las nuevas obras de la Ruta 68 aumentarán los tiempos de viaje y las demoras. Por lo tanto, la ejecución de cada una de las etapas debe ser desarrollada considerando las medidas de mitigación para generar el menor impacto para los usuarios”, dice Alejandra Valencia.

“Los aspectos más relevantes en la construcción deberán ser la priorización de las obras a ejecutar de acuerdo a su grado de complejidad e influencia en los servicios y el tránsito vehicular. Además, deberá haber un plan de desvíos del tránsito, considerando mantener siempre dos pistas por sentido en horario diurno, lo que implicará realizar diversas faenas en horario nocturno. De la misma forma se deberá ejecutar infraestructura provisoria para afectar lo menos posible la capacidad de la ruta”, agrega Carlos Piaggio.

FICHA TÉCNICA

NOMBRE DEL PROYECTO: Segunda Concesión Interconexión Vial Santiago-Valparaíso-Viña del Mar, Ruta 68.

UBICACIÓN: Regiones Metropolitana y de Valparaíso.

EXTENSIÓN: 104,7 kilómetros.

MANDANTE: MOP.

PRINCIPALES NUEVAS OBRAS: Nueva calzada de dos pistas, dos túneles, dos puentes, dos enlaces, dos áreas de servicio, ciclovías y pasarelas.

PRESUPUESTO: US\$ 1.222 millones.

INICIO DE OPERACIONES DE NUEVA

CONCESIONARIA: Fines de 2024.

INICIO DE OBRAS: 2026.

La académica de Ingeniería de Transporte de la PUCV plantea que, de todas formas, se necesitará una buena organización vial para que el tránsito en la Ruta 68 sea expedito y seguro en el futuro: “La Ruta 68 es una vía que, aunque mejore, igual va a presentar problemas de congestión en el futuro, porque la capacidad vial no crece al mismo ritmo que el parque vehicular. Se requerirá, por ello, de una planificación adecuada, sobre todo en los sectores periféricos y en las conexiones viales”.